





# **MADRID DE CINE Y BESOS**



JUAN JOSÉ MERCADO

**MADRID DE CINE  
Y BESOS**



*A Francisco Umbral y Jorge Luis Borges,  
que nunca sabrán de mí.*



# **MADRID DE CINE Y BESOS**



## MADRID, AMOR

Eres, Madrid, amor, ciudad querida,  
calle de piedra y pan, leve tejado,  
puñal festivo, andamio masticado,  
ojal con piercing, sangre sin herida,

plaza bullente, duro ministerio,  
paz de neón, secreto escandaloso,  
capote de satén, andén rugoso,  
tanga de plata y frágil cementerio.

Eres, Madrid, amor, tan solo acaso  
en la flor de mi cielo así de ameno,  
pues si a tu vientre acudo es el fracaso

quien sale a recibir. Y así, otro día,  
vuelvo a la decepción mientras te lleno,  
Madrid, amor, de sueño y lejanía.

## BUSCÁNDOTE

Quizá no nos podamos encontrar más que en mis versos.  
Quizá hasta nos hayamos ya cruzado en algún sitio.  
Puede que fueras tú, ponte por caso, la dueña de la falda azul y viento que andaba en la estación el otro día.  
También pudieras ser la que bebía a solas en la barra o esa otra que besaba sin fe los labios de aquel tipo.  
Puestos a especular puede que incluso tengamos ya noticia uno del otro, que hasta hayamos hablado y discutido de un futuro de niebla en el que estemos juntos, sin saberlo.  
Pudiera ser también que ya hayas sido, que ya te haya besado y disfrutado todo cuanto el azar fijó que me correspondía.  
O puede que me esperes tan lejana que yo no sepa andar hasta encontrarte.  
O que me canse antes y tire la toalla.  
O que quiera buscarte en los ojos de otra.  
También pudiera ser que sólo fueras producto de la fe.  
Y que al ir persiguiéndote se escape esa otra que eres tú, pero que es otra.  
No sé. Quizá fuera mejor no darle vueltas y andar con la inocencia del que sabe que sentarse a esperar no vale nada.  
Que hay que echarse a volar y ya veremos.  
Que romper a vivir tiene estas cosas.

## ME TIEMBLA UNA MUJER

Me tiembla  
una mujer en la garganta.  
Una mujer difusa,  
pero cierta.  
Más cierta y más concreta  
que todas las mujeres que me cruzan  
y me crujen  
por la calle,  
llenas de sangre y viento,  
con sus cinturas de agua y sus ojos de tierra.  
Mujeres municipales,  
de las debidamente autorizadas.  
Todo carne  
y cuerdas  
y números  
pegajosos.  
En la garganta  
me tiembla una mujer  
que me sube  
con su jugo de ramas,  
espumándome  
de azúcar,  
levemente,  
como con voz de ahogo  
y ausencia de relojes.  
Tristemente,  
derrite el mármol ágil de sus muslos  
y explota

salpicándome  
unos besos sonoros,  
fieros y casi  
humanos.  
Una mujer  
me tiembla en la garganta  
(lengua sin verbo,  
nube de madera),  
una mujer  
de verde corazón helado  
que me sella los ojos,  
despiadada,  
a base de palmeras  
y racimos  
de aire  
y antorchas de naranjas  
recién  
amanecidas.  
Una mujer me arrastra y  
me condena,  
temblando  
en mi garganta.

## PLANES DE ACCIÓN

Se me ocurre robar la Torre Eiffel  
tostar el mar como la crema catalana,  
enrollarte en un palo el algodón de una nube,  
una de esas con caras o batallas,  
guardar en algún tarro transparente  
el blanco de la luna que se cuele  
por entre aquellas copas como agujas  
de los bosques del norte, no sé,  
desenrollar quizá una alfombra de raíles  
ante tus pies descalzos y proponerte huir,  
colocar un columpio de madera en el Puente de Brooklyn,  
poner de aperitivo los olivos  
del fondo del Retrato en la ventana, de Dalí,  
ordenarle los pelos a tu gato,  
inventariar los nombres de las cosas,  
jurar que el If de Kipling fue obra mía,  
correr hacia la guerra  
en busca de una enorme cicatriz,  
gastar paracaídas, tatuarme los brazos,  
saltar como espontáneo  
sobre la arena eterna de las Ventas  
y un montón más de heroicas cursiladas.  
Se me ocurren, ya ves, mil y una ideas,  
mil y un planes de acción  
que luego a la mañana,  
cuando eres de verdad y huele a lluvia,  
se escapan y otra vez  
a darte por perdida.

## ASESINA

Como a una Bogart femenina pareciera  
que la noche anterior te hubiera sucedido  
el fin del mundo, que ya todas las copas  
de los bares las hubieras bebido y que esos  
tacones tuyos, como de lápiz infantil recién  
acuchillado, desde todos los andenes  
se hubiesen despedido de algún muerto.  
Porque es que pareciera que en el bolso  
llevases por carné la ficha policial  
con el listado largo de tus asesinados,  
de todos tus amores eternos que una noche  
no llegaron a ver el humo delator  
que de tus uñas rojas brotaba a borbotones.  
Gracias a Dios, en fin, que ni has mirado  
más allá de la mesa de aquel tipo  
que, delante de mí, se tomó sin saberlo,  
como todos, su güisqui último y total.  
Descanse en paz aquel inocentón  
que anduvo hacia la muerte de tu brazo.

## DE MIS DESILUSIONES Y TUS DÍAS

Parece la ciudad el mapa amargo  
de mis desilusiones y tus días.  
Allí no te besé. Allí te me escapaste.  
Allí pudo haber sido y casi fue.  
Allí te dije adiós, pero sin ganas.  
Allí, fijate bien, no sé si lo recuerdas,  
justo bajo el balcón de flores amarillas,  
besaste a aquel imbécil. Allí diste la mano  
a aquel otro tan rubio, tan claro, tan cerveza.  
Allí te iba a haber dicho que te amaba.  
Y por ejemplo allí, o allí, o allí más lejos,  
te hice el amor sin tú apenas saberlo,  
sin tú sentir apenas tus lunas más felices,  
rechazando el presente que no sabes,  
despreciando el asfalto de los sueños,  
ordeñando relojes y bombones,  
ignorando el futuro que te aguarda  
-palmera de venganza, ceniza de ilusiones-  
donde poder matarnos y nacernos  
y amarnos y comernos y manzanas.

## INSTANTE RUBIO

*Vinieras y te fueras dulcemente,  
tú, más pura y más fugaz  
que la fugaz y pura adolescencia  
del maestro. Fue verte  
y ya otra vez no verte.*

Me supieron a huella, al viento  
de los coches más veloces los besos  
que me diste,  
al calor humeante de los hornos  
apagados al fin de la jornada.

No podría explicar cómo llegaste  
y nunca pude ver  
cómo te fuiste, tú,  
melena en ráfaga, rastro fugitivo,  
cacofonía rubia, dientes ensabanados,  
nieve infantil  
de algún norte impreciso.

Fue John Stuart Mill quien aclarara  
que el universo es en cualquier instante  
la consecuencia del instante previo,  
ergo la comprensión  
de un solo instante bastaría  
para saber el mundo,  
la historia que pasó y aun la que queda.

*Vinieras y te fueras dulcemente, sí,  
pero contigo  
a punto estuve de  
zanjar el universo.  
Lástima que fue verte  
y ya otra vez no verte  
como si a punto estuviese  
de llegar la policía.*

## CALLES DE MUJER

Calles de mujer me habitan  
poblando mis venas de antorchas transparentes  
y cielos de un sabor del color de la espuma.  
Veleros de vientre emplumado surcan  
mi sangre calma y olorosa de cisnes abordando  
preñadas caracolas, como de luz silente de domingo.  
Calles de mujer me trazan por el cuerpo encendido,  
puesto en marcha, desorientado, incapaz de saber  
si andar por ellas y caminarlas y arrancarlas hacia  
el olvido, o dejarse tiritar en sus esquinas de cuchillo  
terrestre  
y abandonarse en el hueco caliente y en paz de su  
escalera.  
Calles de mujer me anidan de culebras y neones.  
Me arrastran fácilmente, dulcemente. Me marcan  
y me sueñan y me viven. Y me arropan  
de estrellas y trincheras, de vientos y deseos, de asfaltos y  
de trigos.  
Calles de mujer me guardan de esos cuerpos desnudos de  
mujer  
que labran y mastican y clavan sus tacones  
en ese mundo gris, ajeno y colectivo, tan despierto de odio  
y tan real.

## SUSPENDERÉ EL EXAMEN

*“La adopción del acuerdo de despido al amparo de lo ya prevenido en este Real Decreto exige la observancia...”* No puede hablar más bajo la cotorra excesiva que tengo a mi derecha: que hay que ver cómo es Javi, que mira aquel que pintas, que joder, súper fuerte, lo de Antonio con Vane, tía, que se han liado, *“...cuando el trabajador cuyo despido se declare improcedente ostentase algún cargo...”* que se han liado, tía, joder es súper fuerte, lo de Antonio con Vane, y va Vane y me dice, dice, tía, me dice: es que estaba borracha, dice, es que no me acuerdo, qué fuerte *“...sin derecho a la indemnización que en base a su salario correspondiera...”* Caen al suelo unos cuadernos, se escucha la cisterna del baño más cercano, alguien que sorbe mocos, unas voces que opinan sobre lo doloroso de afeitarse sin crema *“...y el texto refundido, acorde al Estatuto de los Trabajadores, fija los requisitos...”*, se desinfla una lata de Coca Cola, suena la alarma de un reloj gritona y puntual, sopla algún viento triste, *“... como se determine en convenio colectivo la cogestión de obras...”*, el flexo parpadea, se oye un pasar de hojas, *“... el diez por cien de miembros del comité de empresa...”*, huele a chicle de menta, no se apagarán nunca ese par de tacones, *“... según lo establecido en la disposición*

*adicional primera...*”, se estiran dos idiotas,  
ordenan fotocopias, recogen, van al baño,  
*“...horas extraordinarias las que se realizaran...”*  
aquella rompe apuntes, suspira, mira, tiembla  
la histérica rodilla del gordo de la izquierda,  
me vibra el móvil, un mensaje recibido.  
Es tuyo: “ T aptc kdar n media hora?  
Rspnd. Muak. Tq”.

Mira que eres perversa,  
caribeña serpiente con lengua de frambuesa,  
que sabes que si muerdo suspenderé el examen  
y otra vez, en septiembre, de bostezo a bostezo,  
a estudiar el barroco de estas leyes idiotas  
y oscuramente eternas. “Ok. Salgo. Mil besos”.

## EL LUGAR DEL CRIMEN

Por los rascacielos de piedra amarilla,  
de tejas y vidrios, que ahuecan Madrid  
Adán busca novia sin una costilla  
y bailan un chotis Goliat y David.

Crecen amapolas sobre los colchones  
que vamos sembrando con nuestro sudor  
de frutas y mares, de bares y nones,  
de alegres canciones. Tu sujetador

guarda tembloroso las bombas de mano  
con las que en el Juicio Final me pondré  
a matar canallas, a incendiar tiranos,  
a limpiar la plaza donde te encontré.

Llueven mis relojes, ronca limpio el viento,  
se me olvida Borges en el autobús.  
En tu boca almíbar, en tus ojos cuento  
las uvas doradas del mar del Perú.

Despertar limeño de alegres caderas  
es dormir de nuevo la paz que busqué.  
Qué volar tan alto, qué verdes praderas,  
qué noches en vela tan contra el ayer.

Se mueren del susto todas las coartadas  
del niño que aprende la palabra amor.  
Adiós Reyes Magos, adiós almohadas

de sueños piratas y pactos de honor.

Y ya todos tristes, ya muertos de celos,  
ya en guardia los dientes de rabia y alcohol.  
Te robé del mundo, lo saben los cielos.  
El lugar del crimen, la Puerta del Sol.

## BESOS DE LLUVIA

La lluvia, amor, la lluvia que  
nos llueve.

La lluvia que golpea contundente  
con su temblor de lluvia  
mientras nos damos besos en  
mi coche, mientras la noche llueve  
y es ajena.

Agua que cae de pronto y por sorpresa  
y que pone un susurro  
acompañando  
las risas y los besos.

No me gusta la lluvia y me deaigo  
y me embute los ojos y ataca mi cabeza  
con un dolor disperso.

Sólo el olor a lluvia y su sonido.

Sólo el sabor a lluvia  
de tu boca.

## INVENTARIO

La manzana que crece entre tus manos,  
el destino aguardando en su trinchera,  
mi pistola voraz, tu cartuchera,  
mis cuarteles de invierno, tus veranos,

mi dorada nostalgia adormecida,  
el sol sonoro y hueco del domingo,  
tu cono sur, mi norte de vikingo,  
el roce de tu lengua por mi herida,

mi abrigo azul, tu beso, mis botines,  
mi impaciente velero a la deriva,  
tus medias de cristal, mis calcetines,  
tu cintura de nieve, mi furtiva

excursión por la gruta de tu escote,  
mis libros a la sombra, tu ceniza,  
mi bandera pirata, mi capote,  
tu media luz de gas, mi flor de tiza,

tu quieto amanecer, mi sal, tu puerto,  
mi retrato, tus muslos, mi coartada,  
tu te quiero, tu ven, tu pecho abierto,  
mi poeta, mi bar, mi madrugada,

mi silencioso grito, tu pregunta,  
mi presunta inocencia de asesino,  
tu falda en “la” menor, mi cejijunta

canción abandonada en el camino,

los nervios de mañana en la batalla,  
el resplandor de hoguera entretenida,  
las huellas en la arena y la metralla  
de esta felicidad recién nacida.

## MADRID ME ACOGE

Madrid me sabe a beso y a tortuga  
y a renglón colegial y a verso ajeno  
y a las rayas de un tigre de papel  
desorientado y triste y en pijama.

Siega el sol por el Rastro y, de Moncloa,  
baja un olor a hierba de domingo.  
De Chamartín, el eco acariciando  
rascacielos con paja y chimenea.

Roncan andenes prietos los vagones  
de Atocha y luce aguas selváticas  
el rugiente carromato de Cibeles.

Alfombra de cabezas en los bares  
que invitan a pasar. Madrid me acoge  
hoy que tu habitación me ha desterrado.

# ÓRDENES DE VIOLANTE



## RASGUÑO DE INSTAMATIC

Separa mi cogote del asfalto  
un alto cuerpo en sombra y golosina,  
un junco con temblor y sobresalto,  
un moreno de curva en golondrina.

Gusto de un hablar mudo y en cascada,  
tengo en mi haber los siete capitales,  
desdeño lo mediocre y mi almohada  
cargada va de sueños liberales.

Corre en mis venas ansia sordomuda,  
lealtad y miedo y sangre y avaricia  
y amistad y decoro y la caricia

eterna y hueca y puta de la duda.  
(Por mucho que lo intento, mi retrato  
queda siempre en torcido garabato).

## DECLARACIÓN DE GUERRA

Quede por la presente declarada  
la guerra a la opulenta burocracia  
que bajo el manto de la democracia  
con toda impunidad hiende su espada.

Teman por sus corbatas los bandidos,  
por sus prerrogativas, sus botines.  
Alborotan la cresta de las crines  
de mi inquieto caballo sus ladridos.

Ante su acoso opongo una sonrisa  
afilada, el sudor de mi camisa,  
mi insumisión fiscal, mi voz en grito,

mi trabajo, mi cuerpo del delito  
y el misterio de todo cuanto valgo.  
Madrid, a tal de tal de dos mil algo.

## CIUDADES

*Para Arturo, compañero de cartel  
en todas estas plazas*

Viena, sol musical recién cocido,  
Goteborg, pez de hielo huracanado,  
Berlín, cresta y cristal, fuego tapiado,  
Budapest, luz de puente desnutrido,

Munich, cerveza en vaso ajardinado,  
Santiago, piedra en paz, mar peregrino,  
Auschwitz, se nos quedó por el camino,  
Varsovia, tren de hollín, terror cansado,

Praga, kafkiana flor de chocolate,  
Paris, será una fiesta, dónde y cuándo,  
Bratislava, bullente escaparate,

Roma, crêpe de Nutella en navidades,  
Riga, rubiez azul, vamos cortando  
la cabellera a todas las ciudades.

## **POR EJEMPLO QUERERTE**

Por ejemplo una bomba de racimo  
debajo de la falda de tus días,  
por ejemplo abrigar melancolías  
con pijamas a rayas de asesino,

por ejemplo bailar bajo los puentes,  
por ejemplo dormir revoluciones,  
por ejemplo perder las instrucciones  
del cuchillo que llevo entre los dientes

por ejemplo pasiones, nervios, miedos,  
la angustia de la víspera, el amargo  
palpar las cicatrices con los dedos,

por ejemplo el ensayo de las poses,  
por ejemplo quererte y, sin embargo,  
saber lanzarme al mar de los adioses.

## TANGO IMPACIENTE

*“Que el mundo fue y será una porquería”*  
sentencia en su canción el argentino  
cargado de razón. La nadería  
y el odio son el polvo del camino.

Espesa y quejumbrosa es la arboleda  
violada por la prisa de las pjaras.  
La nada y la maldad son las dos caras  
posibles de la más triste moneda.

Cuando puertas adentro huele a muerto,  
cuando llueve en la fe del que más reza,  
cuando tiemblan los barcos en el puerto,

mi esperanza es la luz de tus pezones,  
mi sed tu silueta y mi pereza  
tenerte que buscar en las canciones.

## A LA LUNA

Otra vez te esfumaste entre la bruma  
canalla y mañanera de mi puerto.  
Nadie diría, a falta de tu espuma,  
que anoche en mi colchón hubo concierto.

Escrito con carmín en el espejo  
hay un “te quiero” y cuatro corazones.  
Aún suena en el compás de mi entrecejo  
el eco del crujir de tus tacones.

Vuelo de faldas, timba de sudores,  
lengua en el paladar, gota de hoguera,  
madera del cantar de los cantores.

Corre a la luz del día sí, pero a la luna  
recarga el botiquín de mi trinchera.  
No me dejes colgado y sin vacuna.

## OVER THE RAINBOW, A LA IZQUIERDA

Yo que soy juez al tiempo que testigo  
y acusado sin pruebas ni coartada  
para siempre y un día sin tu almohada  
me condeno a ser yo, mi, me, sintigo.

Las noches de Madrid son menos noches  
y más menos Madrid si en la Gran Vía  
no tirotea la paz de tus derroches,  
hoy tan mermada, tan melancolía.

Así que aquí me tienes, viento en popa,  
naufragando en la sal de tu saliva,  
aún varada en la orilla de mi copa.

Si alguna vez tu olvido me recuerda  
ya sabes que me encuentro, a la deriva,  
somewhere over the rainbow, a la izquierda.

## LA QUE SE FUE

*Pisando la dudosa luz del día*  
dejé una vez las puertas de tu casa,  
después de haber besado, todo pasa,  
la boca que ya nunca será mía.

¿Que ya nunca será? Tan poca fe  
me empuja a recurrir a José Alfredo,  
*tantas luces dejaste...* que no puedo  
dejar de masticar La que se fue.

Un recuerdo eres ya, una mañana  
de Reyes, una Cruella con malicia,  
un licor que olvidar de madrugada.

Una ausencia, una nube, una gastada  
imagen de un portal y una caricia.  
Dos locos, una prisa, polvo, nada.

## MUÉSTRAME EL NORTE

To be or not to be, tal es la cosa,  
y yo soy tan no ser que nunca he sido.  
Vuelo de pluma, esquirra de baldosa,  
rompí a vivir callando estar perdido.

Un querer ser sin fin a simple vista  
es lo que soy, lo pone en el espejo.  
Nunca era yo cuando pasaban lista  
por más que diera el pego mi pellejo.

Ayúdame a encontrarme en los rincones  
oscuros de tu piel de mariposa,  
muéstrame el norte al son de tus tacones,

que antes de echar el último suspiro  
al borde azul y eterno de mi fosa,  
debo poder decir al fin que he sido.

## UN AÑO MÁS

Y otra vez a empezar, muerto de miedo,  
a olvidarme del código aprendido,  
a recordar el mapa que he perdido,  
a no soltar el mástil de mi credo.

Y otra vez a empezar, muerto de prisa,  
la tela que Penélope tejiera  
y destejiera al filo de una brisa  
lejana, lenta y siempre compañera.

Y un año más enero y su principio,  
su mirada de ayer, su nieve cruda,  
su viajeros al tren, su participio,

su bufanda enroscada en mi tejado,  
su Rubicón y su violencia muda.  
Un año más y tú que no has llegado.

## S.P.Q.R

*Mean las fuentes... por la luz humea  
una ardiente meada cristalina*

Rafael Alberti

Roma, peligro para caminantes

Aunque el rumor de cascos del camino,  
aunque el Tíber de bruma soleada,  
aunque Villa Borghese, aunque la espada  
de un comerciante sangre en Aventino,

aunque paseen a Audrey en motorino  
tratando de arañar su augusto estatus,  
aunque la alcantarilla y su Senatus  
Populus que Romanus huela a vino,

aunque el temblor de piedra vanidosa,  
aunque el Campo dei Fiori con su aroma,  
aunque Moisés, aunque su talentosa

bombonera de ruinas dedicadas  
a no caer, yo sólo encuentro en Roma  
en cada fuente un cuenco de meadas.

## CINEMA PARADISO

*Para mi padre, que me dio las llaves*

La taquilla y su pase al paraíso,  
los avisos, el suave terciopelo  
de mi butaca, el apagón del cielo,  
las cortinas, pastando por el piso

las tiernas palomitas en bandada,  
la linterna, las alas de mis botas,  
el foco traspasado por las motas  
de polvo gris, la entrada numerada,

la pantalla y su paz de camuflaje  
tronante de sonrisas y arcabuces,  
lo imposible llamando al abordaje,

la realidad cayéndose de bruces,  
la inercia de sentir al personaje  
bajo la piel, al encender las luces.

## EL GRITO DE MIS MONSTRUOS

*Vivo en conversación con los difuntos*  
y escucho su hondo grito que me ruega  
ir de mi corazón a los asuntos  
que dejaron pendientes. Con la entrega

abnegada y paciente de un amigo  
cumpló ordenadamente la andariega  
tarea que me exigen. No es castigo  
sino dulce placer, aunque la siega

de alguna directriz me sea imposible.  
Más, sin embargo, alguna es apacible  
y la atajo con gusto casi obsceno:

una caricia azul, un beso ameno...  
Cumplan, en fin, mis dedos sorprendidos  
el grito de mis monstruos más queridos.



**BEGIN THE BEGUINE**



## BEGIN THE BEGUINE

Repicar con el sónico cosongo,  
morirme de sed en los desiertos de John Ford,  
mirar con los ojos de Borges,  
que son acaso los de Homero,  
y tratar de descifrar el laberinto,  
besar a la primera que me mienta diciendo que  
no se irá,  
seguir sangrando por la herida que dejaron  
todas las que hasta entonces dijeron eso mismo,  
pedirles encarecidamente perdón  
a las que prometí no irme nunca,  
levantarme y andar, como Lázaro,  
camino de nada, como Krahe,  
naufragar como Corto Maltés en los mares del Sur,  
resignarme a ser un marinero en tierra,  
bajar al bar de la esquina, subir la cuesta Moyano,  
quemar el Ministerio de Hacienda,  
piruetear como el bufón de la Sonatina de Rubén,  
mear en el Café Gijón, por ver si se pega algo,  
cabalgar con John Wayne, disparar con Clint Eastwood,  
sorber el mal de las flores de Baudelaire,  
llorar con José Alfredo, que sigue siendo el rey  
de los amigos del hombre, reír con Sabina,  
discriminar negativamente en base a lo quiera,  
acampar en la Puerta del Sol,  
comer, joder y caminar con Camilo José Cela,  
sacarme en Las Ventas una barrera del 9

y tirar almohadillas a los del 7, malditos sean,  
meterme las manos en los bolsillos,  
presumir de tener un amigo gay, oler el Diccionario,  
volver a reír con José Alfredo  
y a llorar con Sabina (o era al revés),  
presumir de tener un amigo negro,  
volar en el Metro y comprobar  
que los frikis vienen arrasando,  
salir a perder el tiempo en busca del tiempo perdido,  
consumir, traficar en el bendito mercado negro,  
bajarme en Atocha,  
dar plantón a Godot, gastar en el top manta,  
plañir una ranchera, acunar un bolero, pedalear un tango,  
saber que en inglés se dice “daydream”,  
viajar a París a oler la lluvia que decía Sabrina,  
correr en bicicleta a Tombuctú,  
pensar que uno es feliz, tratar de convencerse,  
no cortarse las venas al comprobar que no y  
conformarse con haberlo sido alguna vez,  
mirarle el culo a la vida y, si se vuelve y nos sonrío,  
no dejarla escapar,  
patearse el Rastro recordando  
el optimismo gordo de Ramón,  
concertar una cita con las musas y sentarse a esperarlas,  
respirar los campos de Castilla,  
mirar el mar, el mar, y no pensar en nada,  
mentir piadosamente,  
levantarse y volverse a agachar en el patio de casa,  
quitarse la máscara, sacar al balcón la bandera pirata,  
mojar los periódicos, engordar la biblioteca,  
mojar la televisión, cocinar la radio,  
ir al cine a esparcir palomitas,  
contratar un crucero que haga escala en Ítaca,  
dejarse seducir por las sirenas,

conseguir olvidarlo de una maldita vez,  
renacer Macondo, naufragar Venecia, caminar Madrid,  
no prestar atención, correr sin rumbo cierto...  
Y otra vez a volver a  
volver a empezar.

## ¿POR QUÉ ESCRIBIR?

Quisiera que nadie leyese lo que escribo.

No.

Miento.

Quisiera que todos leyesen lo que escribo,  
pero que nadie supiese que soy yo.

No.

Vuelvo a mentir.

Quisiera que todos me leyesen  
y supiesen que soy yo quien esto escribe,  
pero que todos fingiesen ignorarlo.

No.

Miento de nuevo.

Porque quisiera, no sólo que leyesen lo que escribo  
y que, además, supiesen que soy yo,  
sino que lo reconocieran vivamente  
mirándome, admirados y envidiosos,  
entregándose, ardientes y vencidas.

Aunque,  
pensándolo mejor,  
quizá mienta otra vez  
y sólo escriba  
por vaciarme  
de sueños y preguntas.

## IMAGINANDO PARAÍDOS

...Y la vida siguió. Y siguió la gente madrugando,  
y las horas pasando sin mayor novedad, y su hijo  
creciendo,  
y su marido tocándole el culo a una nueva secretaria,  
y las noches del bar, esas sí, echándola de menos.  
Nadie supo nunca dónde estuvo. Y pocos, muy pocos,  
supimos que un día volvió.  
Parecía una foto vieja y arrugada de la diosa  
que había desembarcado aquella primera y lejana noche  
en el bar, cuando casi se hizo de día,  
con sus vaqueros alegres de tanga altivo y pendenciero.  
Su prieta delgadez era ahora un polvoriento pellejo  
desinflado.  
Su cara, como absorbida, toda osamenta y ojos.  
Su pelo, una maraña gruesa, de un marrón casi gris.  
Su manos ojivales, dos rastrillos de vicios y venenos.  
Su esqueleto, una percha nostálgica y avergonzada.  
Ni una palabra de lo sucedido. Ni una  
sola respuesta a las preguntas que todos le hacíamos  
con la mirada. Ni una sola explicación  
de algo que, por otra parte, no tenía por qué contarnos.  
Nos sonó a salmantino “decíamos ayer” cuando,  
como si nada hubiese sucedido, nos preguntó  
de qué se debatía, qué mapa verde o roto  
andábamos tratando de arreglar.  
Al cabo, aprovechando una cierta  
dispersión de los presentes, me apretó fuerte

la mano, acariciándomela con su pulgar huesudo,  
en un gesto levísimo y breve y, sin embargo,  
cargado de infinita ternura al que sólo supe  
responder con una ahogada sonrisa cómplice.  
Justo antes de marcharse, me lo dijo: “¿Sabes, amor?  
Más de una vez he sonreído recordando cuando  
nos conocimos y nos pasamos la noche  
imaginando paraísos en los que malvivir  
con el dinero del banco que me juraste robar”.

## ESAS PALABRAS

Esas palabras que nunca dijimos. Que ya nunca diremos. Esas palabras.

Esas palabras como mares deshechos, como trozos de lluvia seca o derramada para siempre, que allí quedaron. Que allí quedaron. Allí. Donde nunca más se ve la misma orilla. Esas palabras. Las que nunca dijimos. Las que nunca diremos. Donde ya ni olvido ni recuerdo y, sin embargo, nunca. Esas palabras, tristes como huecos, ay, esas palabras. Nunca, sí, ya nunca, como lo que no fuimos, como lo que nos llama desde no sé, desde allá lejos, muy lejos, como pidiendo explicaciones, como un y aquí me dejas, ya para siempre, siempre, siempre, para ya nunca jamás. Donde ni olvido ni recuerdo. Donde esas palabras que nunca dijimos, que ya nunca diremos. Esas palabras. Como arena escurrida entre los dedos, como arena fundida con la arena, ay, esas palabras que pesan con la fuerza de lo que no fue, de lo que pudo haber sido de haber sido también esas palabras. Palabras como rosas o esqueleto de pájaro, como de almíbar triste, como de azul reseco. Palabras como aromas recordados de nada y nunca vivos. Escalera de azares no encontrados y cimas y profundos y adelante. Esas palabras, ay, que no dijimos. Que ya nunca diremos. Esas palabras.

## UMBRAL/UMBRAL

El monstruo entre mis monstruos, el padre sin saberlo  
de la mecha y la bruma de mi literatura.  
Macarra de melena yesuda y pantalón  
prieto y desmelenado, un dandy con los ojos  
de culo de botijo, poeta/motorista  
con prosa por asfalto, lector de ceño torvo.  
Un narrador voraz de rosas y de nubes,  
metralleta Olivetti de encaje verde oliva  
disparando una manta de folios de Carrara,  
burgués de chicas progres y polvo de brillantes,  
interrupción sublime, baudelaireana sombra,  
magdalena de Proust con miel y uvas doradas.  
La historia literaria en blazer y vaqueros  
tronando en una voz de gatos amarillos,  
sillón de mimbre ausente, tumba mortal y blanca,  
albornoces sin frío y espejos aliviados.  
Capital del dolor, bufanda de negritas,  
aún suena por Argüelles, Madrid bajo sus botas,  
la copla Tatuaje, versión Concha Piquer.

## FUNNY FACE

Ella no dijo nada pero los hay que saben  
(sabemos) la verdad que yo revelo ahora.  
Aquella que atendía al nombre de Audrey Hepburn  
se hizo carne y bajó a esta tierra de huesos  
con la excusa feliz de alegrarnos a todos,  
de achisparnos los ojos, de aliviarnos el luto,  
de salpicar las horas que nos marcan el paso.  
Y todos fuimos guapos a la luz de su luna,  
y todos nos libramos, al fin, de nuestros miedos,  
y todos conseguimos cuajar esa gran noche,  
la peli de la vida, la nuestra, con el beso  
sabor a happy end que todos le robamos.  
Dicen que cuando niña odiaba las muñecas  
("no parecen reales") y las tiraba al suelo  
tejiendo su venganza, sabiendo que sería,  
sangre, sudor y risas, la muñeca del mundo  
con sus ciento setenta centímetros de altura  
y el radio de su ombligo, clavando los cincuenta.  
"No ha estado mal, cariño, teniendo en cuenta que  
careces de talento", le sentenció la madre.  
Justo después fue cuando el mundo se inclinó  
ante su viva imagen de sueño con zapatos.  
En "Love in the afternoon" le puso Billy Wilder,  
a enumerar la lista de todos sus defectos:  
"Tengo los pies muy grandes, me salen las orejas,  
demasiado delgada, algún diente torcido  
y mi cuello es muy largo, como de cisne triste"

para a continuación dejar que Gary Cooper,  
se alzara en portavoz universal: “quizá,  
pero adoro la gracia de todo en su conjunto”.  
Una vez que supimos, definitivamente,  
que los ángeles tienen esencia de mujer  
volvió a subir al cielo dejando en evidencia  
el “more stars than heaven” que aquí quedó, tan hueco.  
Y cada vez que pongo alguna de las tuyas  
de entre los muertos vuelve con un ramo de besos  
a hacer –bendita sea- brillar mi habitación.

## **HERE'S LOOKING AT YOU, KID**

Humphrey Bogart en la mesa  
del fondo, junto al piano,  
se emborracha y de su mano  
cuelga un rayo que no cesa  
rubio y profundo. Le besa  
dejándole en soledad.  
Sólo el final es verdad,  
un aeropuerto es un lienzo  
y esto que acaba el comienzo  
de una bonita amistad.

## DR HOUSE

Es un médico cojo con un bastón pirata,  
la barba emborronada, mirada hecha de azules,  
camisas sin planchar y sucias zapatillas.  
Único por lo raro, lo grande, lo exquisito.  
Eterno por lo audaz, lo esteta, lo complejo.  
Aires de semidiós y sienes laureadas.  
En su mochila carga el peso de no ser  
feliz. Sí, como todos, pero además el tipo  
lo sabe, le da vueltas y no se hace ilusiones.  
Su “todo el mundo miente” lo suple atado al mástil  
de la ciencia. Su fe murió de su razón.  
Cuando triunfa no encuentra, mirando desde el ring,  
a quien gritar alegre, como Rocky con Adrian,  
“mira, lo he conseguido”. La tuvo y sacó el cuajo  
para decir “jamás te haré feliz, adiós”.  
Es la mirada glauca con ecos de Alatríste,  
las frases como dardos del gran Corto Maltés,  
los güisquis solitarios, sin fe, de Philip Marlow,  
la honestidad de quien mató a Liberty Valance,  
la estoica chulería de Núñez de Balboa ,  
el magnetismo de don Vito Corleone  
y la pólvora dura y atroz de su hijo Michael.  
El Dr House es estas y algunas otras cosas,  
es estos y otros monstruos. Dios salve al Dr House.

## A BERTI CORONADA

Corona de laurel con nombre Ana de Valle  
se posa hoy en tus rizos de sombra, fina estampa.  
Me saben a reloj de esquina en plena calle  
tus versos, cal y canto, de lluvia que no escampa.

Tu astucia Marilyn de afán minifaldero  
ni olvida ni perdona los puntos cardinales.  
El norte es aún más norte hirviendo en el caldero  
si eres tú quien reparte las tortas liberales.

Jesús del gran poder –minúsculas adrede-  
nos suena a familiar proyecto duermevela.  
Lo bueno, si lo es, mejor que no sea breve  
y siempre sea alargada la espuma de su estela.

Si yo digo Sabina, dices García Montero,  
si pides Gil de Biedma, te doy tazón de Alvite,  
cantamos a capela los dos a José Alfredo,  
y si es cabrón el toro me tienes siempre al quite.

Aquí hay tomate en vena. Nos pone el cotilleo.  
Suena, triste y caliente, el rayo que no cesa.  
Vivir es ver volver un algo que no veo.  
Morir, vuelta a empezar con cara de sorpresa.

Tu premio es un castillo de playa con almenas.  
Tu pluma un pan sin gripe ni edad de merecer.

A la recherche du temps perdu sin magdalenas  
mejor salir sin mapa, ni tiempo que perder.

Enhorabuenas varias, aplausos, versos, flores,  
pañuelos en las gradas de ardor hospitalario.  
Me tienes a tus pies, lo sabes, no me llores  
si no es de risa al ver pasar el calendario.

## COSIFICAR EL MUNDO

Decirte luz, mantel, palmera, tigre,  
inventariar los nombres de las cosas,  
no sé si despertarte y decirte manzana,  
silencio, niebla, tenderete,  
palabras al azar, sin orden ni concierto,  
una larga anarquía bautismal,  
pasarle lista al mundo,  
teclado, bisturí, lunar, frambuesa,  
decir y ver crecer las cosas que tenemos, las cosas  
que nos tienen, desenredar su historia, saber de qué  
lapiceros serán esas virutas, de qué  
furtivo objeto aquella huella entre el polvo, de quién  
la goma sucia que rueda por la calle,  
decirte auricular, gotera, sol, armario, fundar  
con la palabra, decir y hacer nacer  
las cosas que nos vienen, cosificar el mundo,  
dignificar las cosas, llamarlas una a una por su nombre,  
la cosa en el nombre o el nombre en la cosa, saber  
si está rosa en la rosa o si en todo el pañuelo está pañuelo,  
dar vida, echar a andar esas paradas formas,  
con su peso y su volumen y su sombra,  
con su disponibilidad hacia la matemática,  
con toda su cargazón de vida quieta y seca,  
esperando el reguero de palabras,  
el frescor pronunciado de sus nombres,  
bombilla, agenda, trigo, tanga, alfombra,  
y echar a andar por el camino ausente de los sueños,  
por la vacía vereda de la imaginación.

## ME QUEDAN ESTOS VERSOS

Me quedan estos versos. Aunque ande ahora viviendo en hombre de oficina, me quedan estos versos. Aunque naufrague en tinta y me huelan las manos a informática, aunque comparta tren con mil oficinistas y salga a trabajar a la hora de volver en días normales, cruzándome con mis antiguos compañeros, borrachos, descamisados, eternos camaradas que me esperan, al final de la semana, con la lumbre de barra y luces de botellas. Aunque el despertador, aunque el olor a churros me señale un principio desnortado, aunque ande con el cuello atado a la corbata y esta humedad reciente esparcida por el pelo. Aunque las secretarias olor a laca y leche, aunque el papel preñado de fotos y noticias insensatas sepa a recién cocido y anuncie el fin del mundo. Aunque me funda en ellos y me calle, me quedan estos versos.

## ASOMADO AL FUTURO

*Como todos los jóvenes, yo vengo  
a llevarme la vida por delante*  
y espero que el azar se cuadre de tal modo que aparezcan,  
igual me da la forma en que se crucen la causa y el efecto,  
el ron canela y vivo de los bares de esquina,  
y las risas y el llanto y las risas que estelan los amigos,  
y sorber, impaciente, los libros y la noche,  
y decirle que sí al cañón de los ojos de una rubia platino,  
y decirle que no al imán de la inercia de lo ya conocido,  
y el café con espuma, y la brisa marina,  
y el sueño recurrente de cortarle  
a un toro dos orejas en Las Ventas,  
o el otro de ser dueño de algún Oscar  
y decir ante todos *thank you, father*,  
y el picor de un hogar amarillo y paciente,  
y la antigua ilusión de las noches de reyes,  
y tener bien a mano el ejemplo materno,  
y tertulias de luna y arrabales,  
y el frescor de un recién y temprano afeitado,  
y el valor de afrontar que no vuelven las horas,  
y volar con las alas que me ofrezca el dinero,  
y sentir con alivio que al final encontré  
a la fiel compañera que esperaba y me espera.



# ÍNDICE

## MADRID DE CINE Y BESOS

Madrid, amor.....	11
Buscándote.....	12
Me tiembla una mujer.....	13
Planes de acción.....	15
Asesina.....	16
De mis desilusiones y tus días.....	17
Instante rubio.....	18
Calles de mujer.....	20
Suspenderé el examen.....	21
El lugar del crimen.....	23
Besos de lluvia.....	25

Inventario.....	26
Madrid me acoge.....	28

## ÓRDENES DE VIOLANTE

Rasguño de Instamatic.....	31
Declaración de guerra.....	32
Ciudades.....	33
Por ejemplo quererte.....	34
Tango impaciente.....	35
A la luna.....	36
Over the Rainbow, a la izquierda.....	37
La que se fue.....	38
Muéstrame el norte.....	39
Un año más.....	40
S.P.Q.R.....	41

Cinema Paradiso.....	42
El grito de mis monstruos.....	43

## BEGIN THE BEGUINE

Begin the beguine.....	47
¿Por qué escribir?.....	49
Imaginando paraísos.....	51
Esas palabras.....	53
Umbral/Umbral.....	54
Funny face.....	55
Here's looking at you, kid.....	57
Dr House.....	58
A Berti coronada.....	59
Cosificar el mundo.....	60
Me quedan estos versos.....	62
Asomado al futuro.....	63



Madrid, junio de 2008



